

¿Qué ocurrió durante el aislamiento en los espacios de relación de los barrios populares? Acuerdos, acciones y transformaciones en el Barrio Ferroviario, San Fernando.

María Eugenia Jaime y María Gabriela Torrents.

Cita:

María Eugenia Jaime y María Gabriela Torrents (2021). *¿Qué ocurrió durante el aislamiento en los espacios de relación de los barrios populares? Acuerdos, acciones y transformaciones en el Barrio Ferroviario, San Fernando. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/338>

¿Qué ocurrió durante el aislamiento en los espacios de relación de los barrios populares? Acuerdos, acciones y transformaciones en el Barrio Ferroviario, San Fernando.

Gabriela Torrents

Eugenia Jaime

Resumen

Durante el año 2020, la pandemia mundial causada por el COVID 19 generó una transformación drástica en la vida cotidiana de la población. Frente a la necesidad de mantener el aislamiento social preventivo y obligatorio, el espacio público, como espacio de relación desapareció para los habitantes de la ciudad, siendo reemplazado por el espacio virtual, donde el trabajo, la educación, la recreación, y el encuentro, establecieron nuevas estrategias de vinculación.

Sin embargo, una parte de la población no estaba en condiciones de cumplir con esta consigna, dada la exclusión histórica para acceder a los beneficios de lo urbano, entre ellos el acceso a la conectividad. Se trata de aquella población que habita en barrios populares. Estas personas quedaron aisladas, en viviendas que en la mayoría de los casos están en proceso de construcción, en barrios sin acceso a la infraestructura urbana, con trabajos precarizados y sin respaldo económico ni legal.

Recluidas en sus barrios, estas familias resignificaron el papel de los espacios de proximidad, convirtiendo aquellos espacios de relación habitualmente naturalizados¹ en un punto central de la organización y el trabajo colectivo. La necesidad de resolver la urgencia y garantizar su subsistencia se reunió con el tiempo de la creación y del encuentro dando lugar no solo a las soluciones de las problemáticas cotidianas, sino también a una mirada nueva de su barrio y de sí mismos.

En este artículo pretendemos reflexionar sobre el papel de los espacios de relación social y la implicación de estos en la vida cotidiana de la población de barrios populares durante el año 2020, y en particular en el barrio Victoria del Ferroviario, en un contexto, donde se fue gestando un salto de conciencia de una apropiación

¹ Berger, P. y Luckmann T. (1968), "La construcción social de la realidad".

individual del espacio a otra de carácter colectivo que fue a contrapelo de lo que ocurría en los centros urbanos en términos generales.

Localizado detrás de un largo muro, el barrio Ferroviario, se encuentra a metros de la estación Victoria en el municipio de San Fernando; se trata de un barrio popular producto de un largo proceso de urbanización producido por sus pobladores, que tiene más de 50 años. Restituyendo esta historia urbana y con foco a lo acontecido en los últimos años nos preguntamos:

¿Cuáles fueron los problemas relevados por la comunidad que se construyeron durante la DIASPO?, ¿Qué acciones de transformación del espacio produjeron para darle respuesta?

En esta revisión, intentaremos alcanzar una evaluación sobre las implicancias que tuvieron en el desenvolvimiento de la vida cotidiana las acciones desarrolladas colectivamente en este contexto.

1. Introducción: La ASPO en los barrios populares del AMBA

Durante el año 2020, la situación de los barrios populares en el contexto del COVID 19 fue de una enorme fragilidad sanitaria. Los barrios populares se convirtieron en ámbitos de proliferación del virus, debido a las malas condiciones espaciales, que implican tanto las características del hábitat como de la vivienda.

En términos urbanos, estos barrios presentan desigualdades históricas respecto al acceso a los servicios básicos, cuestión que la pandemia puso de manifiesto con mucha crueldad. A estas desigualdades, se sumaron dificultades para acceder a los servicios de transferencia bancarizados, servicios de conectividad para comunicación online, transporte de calidad, entre otros componentes. Habitar de esta manera estos barrios populares ha condicionado la salud de su población, y en muchos casos los ha convertido en pacientes de riesgo: con enfermedades respiratorias, problemas de diabetes, hipertensión, entre otras enfermedades, que son producto de problemas cotidianos que no han sido problematizados colectivamente.

Históricamente, los limitados recursos económicos sumados a una planificación urbana y edilicia que se rige con reglas distintas a las de la “ciudad formal”, estuvieron en el foco del problema. Durante el último año y medio, estos condicionamientos espaciales fueron inmediatamente asociados a la transmisión del virus. La

visibilización de esta asimetría en sus condiciones materiales que fue propagada por los medios de comunicación, no resultó algo novedoso para quienes transitamos asiduamente estos barrios. Sin embargo, dio lugar a que se profundizara un debate en distintos ámbitos académicos y políticos sobre la característica desigualdad social y urbana en el proceso de urbanización de las ciudades de Latinoamérica.

En Argentina, a pesar de que se registraron múltiples medidas de asistencia estatal, como la disposición de ingresos familiares de emergencia para los trabajadores no registrados, el refuerzo de asistencia alimentaria, la rápida construcción de hospitales en las periferias, no fueron suficientes para paliar décadas de desarrollo desigual. Los trabajadores de la economía popular se encontraron aislados y sin dinero para el abastecimiento. Se cerraron las ferias informales y se dificultó el suministro en los comercios de los barrios populares. Todo esto repercutió en sus hogares, donde, además, se registraron aumentos en las situaciones de violencia de género y adicciones.

La crisis sanitaria sumada a la crisis urbana-habitacional golpeó fuertemente a las familias del conurbano quienes recibieron en su cuerpo el castigo por una desigualdad estructural que necesita urgentes políticas redistributivas, tanto económicas, como de suelo urbano. (Torrents, 2020; Jaime, 2020)

El barrio Ferroviario

Si nos remontamos a las primeras acciones de apropiación que realizaron los pobladores en el predio del ferrocarril de la estación Victoria, tenemos que situarnos a finales de la década del 60. Allá por 1969, próximos al edificio de viviendas en tira, alineado sobre la calle Martín García para los empleados de mayor rango del FFCC, se instaló una suerte de campamento montado por trabajadores del ferrocarril Mitre, que llegaban con sus familias a Buenos Aires desde otras provincias, y no tenían forma de resolver el acceso al hábitat.

Años más tarde el barrio fue creciendo con la incorporación de familias allegadas a las existentes que se fueron organizando en grupos dispersos, hasta que finalmente adoptó la estructura urbana actual incorporando dos nuevas manzanas, producto del proceso de toma de tierras que se produjo en los últimos 3 años conformando el área del barrio denominada por sus pobladores como La Victoria.

En octubre de 2018, en un contexto social y económico de profunda desigualdad a nivel nacional y específicamente en el Área Metropolitana de Buenos Aires, las serias

dificultades para acceder a una vivienda eran un factor común para gran parte de la población. Un grupo de familias jóvenes, que provenían de una tradición histórica de hábitat en barrios populares de la zona norte del AMBA, como La Cava en San Isidro o Villa Jardín en el mismo distrito, encontraban obstáculos para contar con un lugar donde vivir. El área de maniobras en desuso del predio del barrio Ferroviario se convirtió en una posibilidad de hacer efectivo su derecho a la tierra y a la vivienda. La toma de tierras de esta área localizada junto a las vías de uno de los ramales del ferrocarril Mitre, implicó un trabajo físico sostenido, tanto por la limpieza, relleno del terreno y construcción de las primeras casillas, así como también de la perseverancia que implicó la lucha por permanecer en este lugar.



1. Estado de situación del predio de la manzana 3 en el año 2018. Fuente: Milagros Castillo (Mesa de Urbanización del Barrio Ferroviario)

Las nuevas familias contaron con la experiencia de los antiguos pobladores, algunos de ellos brindaron su conocimiento para ayudar a concretar la necesidad urgente de acceso a un cobijo para sus hijos. Estos no conformaban un grupo homogéneo, la nueva ocupación trajo una nueva disputa por el territorio con los habitantes más

antiguos y trabajadores del ferrocarril, quienes no estaban de acuerdo con aceptar nuevos vecinos en el barrio. Este enfrentamiento requirió que se generaran nuevos acuerdos sobre la distribución y apropiación de los lotes. El sector al que se referían como un baldío deshabitado, que según el relato de algunos vecinos se trataba de “un cementerio de autos quemados, basural con todo tipo de desechos de las remodelaciones de las estaciones de trenes, que creaba un hábitat perfecto para roedores y alacranes...”, era el último lugar disponible del predio, lo que lo hacía un bien preciado por quienes habitaban hace varios años el barrio.

Para marzo de 2019, 3 familias decidieron avanzar y ocupar parte de estas tierras, instalándose en el sector que ahora es reconocido como manzana 3 del barrio Victoria. Este fue el primer movimiento que hicieron, instalaron sus carpas y resistieron, hombres, mujeres y niños. La situación desigual en el acceso a la vivienda afectaba a muchas otras familias, y viendo que era conveniente incorporar a más personas que los acompañaran en la toma, buscaron ampliar la ocupación convocando a familiares y allegados. De esta manera, se incorporaron 25 familias a la toma ampliando la ocupación de las tierras, cuestión que profundizó el conflicto entre viejos y nuevos habitantes. A partir de una discusión con uno de los referentes del antiguo asentamiento, se constituyó el nuevo grupo de pobladores del barrio liderado por Milagros Castillo, quien enfrentando los cuestionamientos de los ferroviarios, manifestó que se haría cargo de esas familias y respondería por ellos para que pudieran asentarse definitivamente. En este contexto de conflictos internos, lograron ser censados en el Registro Nacional de Barrios Populares, en el marco de la ley 27453, obteniendo un número de identificación. Este fue un paso más en el reconocimiento de su existencia y sus derechos, dado que el registro significaba un medio para alcanzar el acceso a bienes y servicios urbanos, y a la tenencia segura de su tierra, entre otras cosas.²

² El barrio Ferroviario se encuentra bajo la ID 700 de Renabap
<https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/integracion-socio-urbana-de-barrios-populares>



2. Transformaciones del espacio de la manzana 3 en el año 2019. (Fuente: Milagros Castillo - Referente de la Mesa de Urbanización del Barrio Ferroviario)

2. ¿Cuáles fueron los problemas relevados por la comunidad que se construyeron durante la DIASPO?

En el barrio Ferroviario, los cuidados frente al Covid, no fueron fáciles de efectivizar debido a las condiciones del hábitat y la vivienda.

En diferentes encuentros, las pobladoras manifestaron que en un comienzo era difícil conseguir que los niños se quedaran en sus casas debido al poco espacio y a que no tenían espacio suficiente para el juego y el esparcimiento.

La falta de agua potable se convirtió en una preocupación sostenida. Solo en dos oportunidades el municipio llevó botellas de agua y un bidón de lavandina para cada familia. Esta fue la única acción de asistencia que recibieron, no contaron con apoyo para el abastecimiento de alimentos ni productos de sanitización, tampoco recibieron apoyo para la prevención del virus. Hubo al menos dos casos positivos que no consiguieron ser atendidos en sus domicilios. El tratamiento y la prevención estuvo a cargo de cada familia a través del uso del barbijo y alcohol en gel.

Las familias quedaron en su mayoría desempleadas, en parte por la alta tasa de empleo informal. Quienes trabajaban formalmente primero fueron suspendidos y luego despedidos.

Los préstamos, las ollas populares, los merenderos, y en algunos casos las salidas de cartoneo palearon la situación. Hubo también ayuda de personas y organizaciones sin fines de lucro que llevaron bandejas de comida, ropa, lavandina, etc. Estos ámbitos se transformaron en habituales, cotidianos, parte de los gestos diarios con los se continúa configurando este hábitat en permanente construcción (Echeverry Rengifo, 2012).

Quienes recibieron el ingreso familiar de emergencia se vieron favorecidos. Algunas familias pudieron comprar material para mejorar sus casas que estaban muy deterioradas, otras compraron mercadería.

La dificultad para sostener el pago de los alquileres y el escaso espacio en las viviendas, llevó a que varias familias optaran por avanzar en la ocupación de un área de maniobras en desuso, gestionada por la Administración de Ferrocarriles. A pesar de resistir durante semanas, a principios de septiembre de 2020 fueron desalojadas violentamente, quedando en la calle 20 familias, entre las cuales se encontraban varias que llevaban viviendo al menos 2 años en el barrio.³



³ Sobre la toma y el desalojo en el barrio Victoria del Ferroviario:
<https://www.pagina12.com.ar/291523-toma-en-victoria-un-desalojo-durante-la-noche>

3. Registro de la toma de tierras de agosto 2020, en convivencia con las obras de la Administración de Ferrocarriles (Fuente: Proyecto Habitar)



4. Demolición de las construcciones luego del desalojo realizado durante la noche del 10 de septiembre de 2020 (Fuente: Proyecto Habitar)

Después del intento de las familias por resolver el acceso a la vivienda con la toma de tierras, se endurecieron las medidas de control para acceder al barrio. Eso significó que solo quedara habilitado un ingreso para todo el barrio, militarizado por la presencia de Prefectura Naval. La custodia durante las 24 horas complicó aún más la posibilidad de las familias de ingresar materiales para mejorar poco a poco sus viviendas.

Los problemas individuales de cada familia se fueron convirtiendo en cuestión del grupo, a partir del intercambio en los momentos donde se realizaban ollas populares, en los merenderos, en las filas para obtener agua potable. Estos espacios de encuentro y la puesta en común de sus problemas, clarificaron la necesidad de armarse de una “caja de herramientas” que posibilitara visibilizar y argumentar sus requerimientos, transformándolos en demandas públicas frente a las autoridades de los distintos niveles de gobierno.

3. ¿Qué acciones de transformación del espacio produjeron para darle respuesta?

En el proceso analizado, es posible restituir cronológicamente las acciones que realizaron las referentes barriales, para transformar la continuidad de estas condiciones históricas de desigualdad que se profundizaron durante el aislamiento.

La demanda inicial por el acceso al agua potable, y una respuesta insuficiente por parte del estado local, las llevaron a convocar al inicio de la cuarentena a profesionales con quienes enfrentar este problema. Ese fue el primer encuentro con Proyecto Habitar, desde allí comenzamos a trabajar en un proceso de problematización de la demanda individual hacia la construcción de un interés público, trascendiendo el problema del agua hacia la propuesta de urbanización del barrio.⁴

En este contexto, las referentas organizaron un grupo de relevamiento para tener información sobre todo el barrio, sus habitantes y las condiciones de sus viviendas. Promovieron una votación para ponerle nombre a las calles y usarlos como identificación para completar las planillas de inscripción a los programas de políticas inclusión socioproductivas, que se convertirían en el único ingreso económico regular de estas familias a partir de los primeros meses del 2021.



5 y 6. Registro de los talleres barriales: identificación y relevamiento de las viviendas (Fuente: Proyecto Habitar)

Promovieron asambleas donde convocaban tanto a vecinos históricos como vecinos de la última toma, para discutir sobre los problemas urbanos del barrio. Allí, Proyecto Habitar colaboró realizando una maqueta para tener una mirada de la totalidad del barrio e identificar los puntos críticos, como la segregación a la que ha estado expuesto históricamente. Esta acción posibilitó evidenciar un obstáculo fundamental en el proceso de gestión democrática del territorio, que fue la militarización del barrio y el bloqueo del único acceso, materializado en la garita de Prefectura con más de 2

⁴ Sobre el primer informe realizado por Proyecto Habitar:
<http://www.proyectohabitar.org/notas/barrioferroviarioinfo/>

años de antigüedad. Si bien el problema se manifestaba como la prohibición del ingreso de materiales de construcción, esta situación adoptó mayor gravedad cuando vieron la imposibilidad de ser asistidos por una ambulancia o por los bomberos ante cualquier emergencia. Sumado al largo muro de la calle Martín García que oculta la existencia del barrio Ferroviario hace más de 50 años, las fronteras y límites en el barrio volvieron a ponerse en juego, restringiendo aún más los movimientos de los pobladores.



7. Presentación de la maqueta del barrio Ferroviario (Fuente: Proyecto Habitar)

Además de crear una página del barrio, frente a distintos hechos que fueron afectando su vida cotidiana, decidieron difundir en distintos medios de comunicación lo que sucedía en cuanto al abandono de la población durante la pandemia, el hostigamiento por parte de la administración del ferrocarril y la omisión de una respuesta concreta por parte de los distintos niveles del estado. Dieron notas en distintos medios gráficos y audiovisuales, y participaron del evento internacional “El Amba bajo la lupa”, organizado por el movimiento The Shift, junto al CEAPI y ACIJ⁵. Allí desde un enfoque de la organización barrial en construcción, Milagros en representación de las referentas de la mesa por la urbanización, restituyó la historia de lucha en el barrio desde la perspectiva de los derechos que estaban siendo vulnerados en este contexto crítico. En cada una de estas manifestaciones, las mujeres fueron protagonistas y voceras del barrio, demostrando las acciones sostenidas para el bien común que fueron promoviendo a lo largo de estos años.

⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=u6KAmslQhHY>



8. Registro del evento virtual “El AMBA bajo la lupa” (Fuente: Proyecto)

Las preocupaciones individuales fueron construyendo un problema común, y esto fué la columna vertebral de la promoción de una mesa de urbanización. En su proceso de consolidación, construyeron consensos entre las distintas organizaciones políticas del barrio con el objetivo de confluir en un espacio dedicado a discutir qué tipo de urbanización se busca alcanzar, y desde allí, en conjunto, poner en palabras aquellas experiencias individuales que aparecen habitualmente en la vida cotidiana y se convierten en aprendizajes colectivos.



9. Presentación de datos parciales del relevamiento realizado durante el 2020 (Fuente: Proyecto Habitar)

4. Implicancias de las acciones desarrolladas colectivamente en la vida cotidiana.

El problema de acceso al hábitat que aquejaba individualmente a las familias que habitan el Barrio Ferroviario, se fué transformando en un proceso de consolidación relativa de una organización barrial, permitiendo desplazarlo hacia un plano colectivo. En el encuentro con otros sujetos que estaban en situaciones similares, se fue transformando en un problema público. La práctica aprendida de la toma de una tierra para poder vivir y la promoción de los espacios de relación como soporte de prácticas sociales cotidianas, fue configurándose en un proceso histórico de más de 50 años. Esta acción se constituyó en una acción politizada, con mayor énfasis a partir de marzo de 2020 frente a la necesidad de construir ámbitos de encuentro en el contexto del COVID. Estas prácticas aportaron en la forma urbana que este barrio fue adoptando, asumiéndolo como proyecto en constante construcción.⁶

⁶ Entre las acciones promovidas, se destaca la capacitación para la urbanización del barrio, con un programa de contenidos construido desde las referentas de la mesa de urbanización. <http://www.proyectoahabitar.org/notas/capacitacion-para-la-transformacion-urbana/>

El territorio cobró un protagonismo positivo para la comunidad. Las prácticas sociales que les resultaban habituales comenzaron a resignificarse, permitiéndoles crecer en capacidades para moverse en el grupo. Objetos y acciones fueron confluyendo en un proceso que favoreció el desarrollo de nuevas territorialidades (Santos, 2000; Haesbaert, 2013).

A medida que las prácticas sociales, fundadas en valores de colaboración, solidaridad y sororidad, generaron una nueva habitualidad, se institucionalizaron instrumentos cuyos valores reforzaron concepciones colectivas, permitiendo reconocer como posible la existencia de otras maneras de hacer y pensar el mundo.

Finalmente podemos decir que la permanencia en un territorio y la construcción de espacios de encuentro abrió para la población un escenario antes vedado. Pasar de una situación problemática individual a una común donde el territorio se manifiesta con fuerza fue un punto de inflexión que posibilitó reflexionar sobre las acciones de transformación cotidiana que buscan revertir las condiciones de desigualdad.

Bibliografía

BERGER, Peter; LUCKMANN, Thomas (1968). La construcción social de la realidad. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.
<https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/09/la-construccic3b3n-social-de-la-realidad-berger-luckmann.pdf>

CRENSHAW, Kimberle (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. The University of Chicago Legal Forum 140: 139-167.

HAESBAERT, Rogério. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. Cultura y representaciones sociales.

JAIME, Eugenia; SALVARREDY, Julián (2020). Latinoamérica y el Caribe en tiempos de Pandemia. Análisis de las medidas implementadas por los gobiernos y su impacto en la organización espacial. Libro digital, PDF. Archivo Digital: descarga y online. ISBN 978-987-28434-7-2.
http://proyectohabitar.org/publicaciones/LATINOAMERICA_Y_EL_CARIBE_2020_v20.pdf

JAIME, Eugenia (2019). Acción pública e informalidad. Las transformaciones urbanas en la encrucijada de la instrumentación de los problemas públicos. En: Políticas Urbanas. La instrumentación del derecho a la ciudad. Sacón, Teresita; Salvarredy, Julián. Editorial, FADU-UBA; Ciudad Autónoma de Buenos Aires. http://proyectohabitar.org/publicaciones/POLITICAS_URBANAS.pdf

JAIME, Eugenia; SALVARREDY, Julián (2019). Detrás de un largo muro. El registro socio espacial en las políticas de urbanización. En: Historia Territorializada, Torrents, Gabriela; Salvarredy, Julián (Comp.). Editorial, FADU-UBA; Ciudad Autónoma de Buenos Aires. http://proyectohabitar.org/publicaciones/HISTORIA_TERRITORIALIZADA.pdf

JAIME, E.; & MANSUETO, C. (Editoras) (2019) "Espacio y género". Colección, Arquitectura en la Producción Urbana. (140 pag.) Buenos Aires, Argentina: Editorial Universidad de Buenos Aires. Lugar y fecha de Edición Agosto de 2019 / ISBN: 978-950-29-1805-1. http://proyectohabitar.org/publicaciones/ESPACIO_Y_GENERO.pdf

JAIME, Eugenia; RODRIGUEZ, Verónica; TORRENTS, Gabriela (2018) "Ambiente y Ciudad". Colección Urbanismo de lo cotidiano. Editorial: Proyecto Habitar, Caba. Pag. 76. Formato: Papel, 21x21cm. ISBN 978 987 28434 6 5. https://issuu.com/proyectohabitar/docs/urbanismo_de_lo_cotidiano

JAIME, Eugenia; SACÓN Teresita (2019). Instrumentos de re-urbanización con perspectiva de género. En Revista Hábitat Inclusivo, N°14. FADU-UBA http://www.habitatinclusivo.com.ar/hi/14/articulos/HI_14_Instrumentos_de_reurbanizacion.pdf

JAIME, Eugenia, REESE, Eduardo; QUIROGA, Ana. (2016) Proyectar en contextos de desigualdad. Editorial: Proyecto Habitar; CABA. Papel, 21 x 29cm. Cantidad de páginas: 80. ISBN: 978-987-28434-5-8. https://issuu.com/proyectohabitar/docs/ph_-_proyectar_en_contextos_de_desi

JAIME, Eugenia (2018) "Informalidad urbana y políticas de urbanización. el dilema de la construcción de los problemas públicos y los instrumentos de transformación urbana" XII Biental del Coloquio Transformaciones Territoriales: Interrogantes y desafíos en las territorialidades emergentes / Compilado por Ana Lía Guerrero;

Marianela De Batista; María Emilia Estrada; coordinación general de Ana Lía Guerrero; Marianela De Batista; María Emilia Estrada. 1.a ed. Bahía Blanca: 2018.

PROYECTO HABITAR (2020) “Frente al desalojo de las familias del Barrio Ferroviario” en <http://www.proyectohabitar.org/notas/ferroviariodesalojo/>

SANTOS, M. (2000). “A Natureza do Espaço: Técnica e Tempo, Razão e Emoção”. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.

TORRENTS, Gabriela (2019). Historia territorializada. Hacia un estudio espacial de las transformaciones urbanas de los barrios populares del AMBA. En: Historia Territorializada. Lo cotidiano en la transformación del espacio. Torrents, Gabriela; Salvarredy, Julián (Comp.). Editorial, FADU-UBA; Ciudad Autónoma de Buenos Aires. http://proyectohabitar.org/publicaciones/HISTORIA_TERRITORIALIZADA.pdf

TORRENTS, Gabriela (2019). Bitácoras barriales. La apropiación colectiva de la historia de transformación urbana del Barrio 22 de Enero En: Historia Territorializada. Lo cotidiano en la transformación del espacio. Torrents, Gabriela; Salvarredy, Julián (Comp.). Editorial, FADU-UBA; Ciudad Autónoma de Buenos Aires. http://proyectohabitar.org/publicaciones/HISTORIA_TERRITORIALIZADA.pdf

TURNER, J. F. (2018). “Autoconstrucción: por una autonomía del habitar. Escritos sobre vivienda, urbanismo, autogestión y holismo”. Editorial: Pepitas de Calabaza. Logroño. España